

LOS MÚLTIPLES DESCUBRIMIENTOS E HISTORIAS DEL ESTRECHO DE MAGALLANES

*EN EL QUINTO CENTENARIO DE LA
PRIMERA NAVEGACIÓN EUROPEA*



*Portada.
Vista del estrecho de Magallanes.
Foto: María Jose Saletta, 2017.*





**“DÍAS DESPUÉS DE HABER INGRESADO POR EL ESTE
AL ESTRECHO DE TODOS LOS SANTOS
(COMO FUE NOMBRADO EN UN PRIMER MOMENTO),
LA DIEZMADA FLOTA LLEGÓ AL OTRO OCÉANO,
QUE EL MISMO MAGALLANES BAUTIZÓ
COMO OCÉANO PACÍFICO.”**

- EL PRIMER DESCUBRIMIENTO DEL ESTRECHO

La región del actual estrecho de Magallanes fue poblada hace 13000 años por grupos cazadores-recolectores que ocuparon las zonas de Pali Aike y Última Esperanza y luego ingresaron al norte de Tierra del Fuego. Para ese entonces, aún no existía el estrecho y la Isla Grande de Tierra del Fuego estaba unida al continente (ver artículo "El paisaje y la historia geológica de Isla de los Estados" en La Lupa N° 18). Estos grupos cazadores-recolectores nómades habitaron la estepa y el bosque, cazaron guanacos y algunas especies extintas, como el caballo americano y el milodón.

El aumento de la temperatura global inició el fin de la glaciación y, con ella, el ascenso del nivel del mar, que llevó a la apertura del estrecho, hace unos 8.400 años (ver artículo "Historia de los glaciares de Tierra del Fuego" en La Lupa N° 10). De esta manera, el primer descubrimiento de este cuerpo de agua interoceánico fue de las poblaciones que habitaban el extremo sur de Patagonia y Tierra del Fuego. Entre los pueblos que tenían y tienen al estrecho como parte de sus territorios ancestrales están los grupos que actualmente se autodenominan Tehuelches, que habitaban desde el río Colorado hasta la margen norte del estrecho; los Selk'nam, cuyo territorio abarcaba el centro-norte de la Isla Grande de Tierra del Fuego y los Kawésqar, que habitaban las costas y archipiélagos desde el Golfo de Penas hasta el sur del estrecho.

- EL SEGUNDO DESCUBRIMIENTO Y LA APROPIACIÓN DEL TERRITORIO

El 1 de noviembre de 1520, con la llegada de la expedición naval del explorador portugués al servicio de España Hernando de Magallanes a cabo Vírgenes, comenzó la navegación europea por el estrecho que llevaría su nombre. Los diarios de Antonio Pigafetta, miembro de esa escuadra, registran algo que se repetirá en las crónicas de los siglos venideros: la dificultad de ingresar y navegar en el estrecho. Veintiséis días después de haber ingresado por el este al estrecho de Todos los Santos (como fue nombrado en un primer momento), la diezmada flota llegó al otro océano, que el mismo Magallanes bautizó como Océano Pacífico. La navegación por el estrecho fue rápida, pues el objetivo era encontrar la tan ansiada ruta hacia la India sin interesarse por el reconocimiento geográfico (PORTADA).

Con la exploración de Magallanes y el relato de Pigafetta inició una historia de expediciones europeas que convirtieron al estrecho en un epicentro geográfico, comercial y político. La hegemonía de la presencia europea en este extremo del continente sudamericano se mantuvo intacta

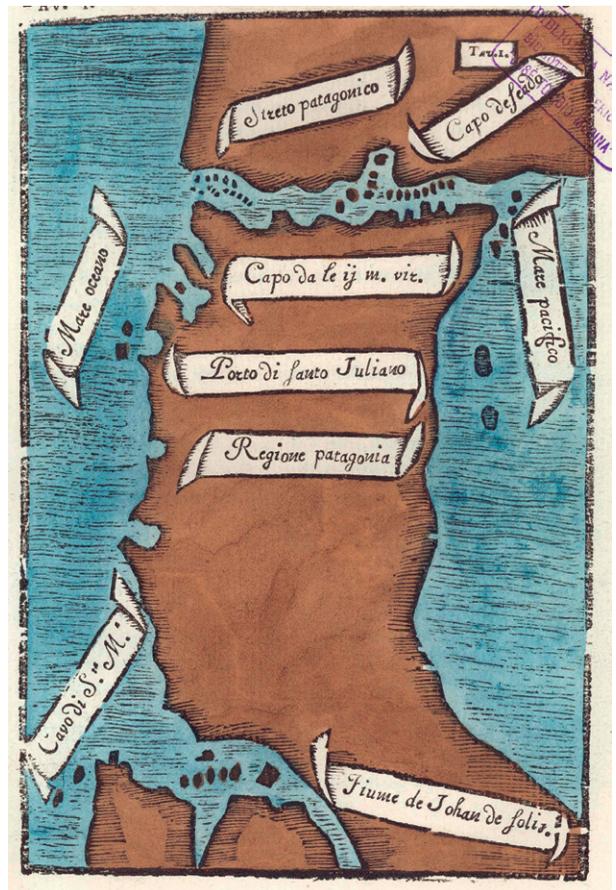


Figura 1.

Mapa del estrecho de Magallanes incluido en la crónica "Primer viaje en torno al globo terráqueo". Antonio Pigafetta, 1800.

hasta el siglo XIX, cuando los nacientes estados-nación de Chile y Argentina iniciaron su presencia en este estrecho (FIGURA 1).

En 1526 las naves de Francisco García Jofré de Loaisa arribaron al estrecho. Junto a él viajaba Juan Sebastián Elcano, quien completó la primera vuelta al mundo con la escuadra de Magallanes, pero que esta vez no tendría tanta suerte, ya que su embarcación naufragaría en cabo Vírgenes, aunque él sobreviviría y cruzaría el estrecho. Esta exploración fue más minuciosa y aportó el primer registro escrito acerca de los más antiguos navegantes de este estrecho, los Kawésqar.

Nueve años más tarde el portugués Simón de Alcázaba llegó al estrecho, pero no lo cruzó. Quien sí lo cruzó fue el español Juan Ladrillero, que en 1558 llegó a la boca occidental del estrecho y realizó una muy detallada exploración del mismo. Un corsario inglés, Francis Drake, tomó contacto nuevamente con los Kawésqar en su viaje de 1558 (FIGURA 2).





Figura 2.
 Mapa del estrecho de Magallanes que muestra la fortificación creada por los españoles después de las incursiones de Drake.
 Autor desconocido, 1603.

Una constante en estos primeros viajes de exploración es el descubrimiento a los ojos europeos de un territorio previamente desconocido, la toma de posesión y el reemplazo de los **topónimos** por nuevos nombres (usualmente de la liturgia cristiana). Este continuo acto de renombrar la geografía americana, que implicaba una posesión simbólica del territorio, invisibilizó los nombres indígenas, borrando no sólo su presencia física a través de persecuciones, violaciones y asesinatos, sino también su ancestralidad en esas tierras.

- COLONIAS, CORSARIOS Y HAMBRUNAS

Una de las historias de exploración más desafortunadas alrededor del estrecho de Magallanes es la protagonizada por el marino español Sarmiento de Gamboa, quien en 1584 llegó a las costas del estrecho con el objetivo de fundar dos colonias: Nombre de Jesús (en cabo Vírgenes) y Rey Felipe (cerca de la actual Punta Arenas). Desembarcados y armados los poblados, Sarmiento de Gamboa partió hacia España a pedir víveres y refuerzos, pero fue apresado

por corsarios ingleses. Jamás pudo avisar al rey de España del éxito de la empresa y éste, convencido de su fracaso, nunca mandó refuerzos a las nuevas colonias. A causa de estos desencuentros, las poblaciones de las dos colonias, sumidas en revueltas, perecieron de hambre. Conocemos su destino por un sobreviviente, Tomé Hernández, que fue rescatado en 1587 por el corsario inglés Tomas Cavendish, que lo avistó mientras cruzaba el estrecho. Anteriormente, había observado las horcas con cuerpos aun colgados en lo que denominó Puerto Hambre (Rey Felipe). De Gamboa fue finalmente liberado en 1591, pero nunca se repuso del abandono de las colonias y murió en 1592 (FIGURA 3).



Figura 3.
 Vista del sitio donde se emplazaba la ciudad Rey Felipe, actualmente Puerto Hambre. Foto: Ana Butto, 2013.

- LOS NATURALISTAS Y LA REPRESENTACIÓN DE LA OTREDAD

El siglo XVII fue el de los navegantes holandeses, con de Coordes, De Weert, Schouten, Van Noort y Spilbergen. Pero también de los españoles, con los hermanos García de Nodal, que dejaron varias cartas de navegación. Inglaterra envió a Narborough, quien también cruzó el estrecho y Francia envió dos naves recién a fines de ese siglo. Los dos viajes más representativos del siglo XVIII son del inglés John Byron, cuya nave naufragó en el archipiélago Guayaneco (al sur del Golfo de Penas), y del francés Louis de Bougainville, quien cruzó el estrecho en 1765 y 1767. Estos dos viajes inauguraron una nueva etapa en las navegaciones de este pasaje, guiadas por objetivos científicos (FIGURAS 4 Y 5).

Las exploraciones naturalistas tuvieron su máxima expresión en el siglo XIX con los viajes de los ingleses Phillip Parker King y Robert Fitz-Roy, quienes a bordo del Adventure y el Beagle (que llevó a Charles Darwin) se abocaron a la más extensa expedición hidrográfica y naturalista (FIGURA 6). La mayoría de los exploradores, especialmente los



Figura 4.
Mapa con la localización de los lugares mencionados en el texto.

naturalistas, incluyeron en sus relatos pinturas y grabados que representaban a los pueblos patagónicos y fueguinos con quienes entraron en contacto. Así, estas imágenes cumplieron un rol crucial en la conformación de un imaginario visual de estos pueblos originarios, mostrándolos como salvajes y exóticos, enfatizando las diferencias y mostrándolos como “otros”, despertando durante siglos la fantasía y también el temor.

En 1843 la República de Chile se aseguró la posesión del estrecho de Magallanes, con la nave Ancud al mando del inglés-chileno John Williams. Recién en 1881 la Expedición Científica Austral Argentina, al mando del marino italiano Giacomo Bove, cruzó por primera vez el estrecho desde Isla de los Estados en dirección a Punta Arenas.



Figura 5.
Marinero dando una galleta a una india patagónica. Grabado incluido en la crónica del viaje de John Byron, 1767.

Figura 6.
Isla Button. Conrad Martens, 1839.



- 500 AÑOS, NADA QUE FESTEJAR

Durante las celebraciones del quinto centenario del descubrimiento de América en 1992, activistas indígenas acuñaron esta frase, como forma de denunciar las atrocidades cometidas por los conquistadores y las consecuencias del genocidio, que se perpetúan hasta hoy. Así, tal como ocurrió con ese aniversario del primer viaje de Colón, las masacres y despojos a los que abrió paso la llegada de Magallanes no son motivo de celebración, sino de escucha de los reclamos de los pueblos indígenas, que siguen exigiendo políticas de reconocimiento, reparación y respeto de sus derechos. 🔍

GLOSARIO

TOPÓNIMO: nombre propio de un lugar que indica alguna característica física sobresaliente y suele derivar de lenguas indígenas o antiguas.

OTREDAD: concepto antropológico que refiere a un tipo particular de diferencia relacionada con la experiencia de lo extraño y ajeno, que surge del contacto cultural con grupos distintos al “nosotros”.



LECTURA
SUGERIDA

- **Estrecho de Magallanes, tres descubrimientos.** Museo Chileno de Arte Precolombino (2020). <https://museo.precolombino.cl/wp-content/uploads/2020/11/Estrecho-de-Magallanes-Tres-descubrimientos.pdf>
- **El viaje de Magallanes 1520-2020.** Volumen especial en Magallania (2020). <http://www.magallania.cl/index.php/magallania/issue/view/73>
- **Colonialidad y conquista extremos: reflexiones epistemológicas en torno a las comunidades de Tierra del Fuego.** Dossier en Revista Española de Antropología Americana Vol. 5 (2021). <https://revistas.ucm.es/index.php/REAA/issue/view/3812>



MARÍA JOSÉ SALETTA
UNLaM
adverbiodemodo@gmail.com



ANA BUTTO
CONICET-CADIC
anabutto@gmail.com

